

**N**ueva  
**A**ntropología **21**

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

**EDUCACION POPULAR EN  
AMERICA LATINA**

**GILBERTO GUEVARA NIEBLA**, La descentralización de la educación pública \* **ADRIANA PUIGGROS**, Discusiones y tendencias en la educación popular latinoamericana \* **CARLOS M. VILAS**, La producción de lo nuevo y la reproducción de lo viejo \* **SILVIA GOMEZ TAGLE**, Educación popular y clase obrera \* **MIGUEL DE LA CRUZ**, La educación y la guerra en El Salvador \* **SUSANA LAPSENSON**, La música como instrumento pedagógico para la liberación \* **CECILIA MARTNER P.**, Autoritarismo y alternativas democráticas en la educación superior chilena \* **Documentos, Reseñas Bibliográficas**

---

# Los trabajadores de la educación frente a la austeridad y las demandas educativas populares

Sindicato Independiente de Trabajadores  
de la Universidad Autónoma Metropolitana  
(SITUAM)\*

SECRETARIA GENERAL

---

---

La implantación de la actual política de austeridad por el Estado Mexicano en contra de los trabajadores del país, hace necesario que los trabajadores de la educación den nueva vida a una discusión que nosotros consideramos importante.

En primer lugar es necesario analizar y discutir la relación que existe por un lado entre la lucha por mejores condiciones de trabajo y por la libertad sindical, y, por otro, la lucha por lograr la apropiación del proceso educativo por los trabajadores y a través de esta responder a las demandas educativas populares.

En segundo lugar es necesario empezar a discutir los mecanismos de unidad que permitan una mayor coordinación y vinculación de nuestras luchas.

Ambos temas han sido postulados desde hace tiempo por distintos sectores de los trabajadores de la educación, pero nunca como ahora parecen confluir las condiciones para que sea posible dar pasos definitivos a su manejo y avance.

Las luchas de los compañeros de la CNTE, por mejores condiciones de trabajo, y por la democracia sindical y, recientemente por impedir que se lleve a efecto la descentralización educativa dañina a sus intereses, es uno de los más

\* Primer Foro Nacional de Trabajadores de la Educación, 30 de enero de 1983, celebrado en la ciudad de México, bajo los auspicios del Sindicato Unico de Trabajadores de El Colegio de México.

importantes ejemplos de como la marcha misma de los acontecimientos, un movimiento de trabajadores de la educación no puede detenerse en el dintel de las luchas meramente reivindicativas.

A nivel medio superior los intentos de organización sindical iniciados el pasado decenio ya han dado sus frutos y si bien en condiciones restringidas por su inclusión en el Apartado B, el SINTCB constituye una base desde donde es posible que agrupe a un importante sector de trabajadores.

A nivel de educación superior son importantes los esfuerzos de unidad que hoy se llevan a cabo, provocados precisamente por la objetiva necesidad que hoy se percibe en todo movimiento independiente, de sumar fuerzas. Y ha sido sobre todo a nivel universitario que se han producido en el pasado importantes movilizaciones e iniciado una discusión sobre la postura de los trabajadores sobre los problemas de orden educativo.

Finalmente, a nivel más amplio, las iniciativas de unidad que hoy están en curso entre las dos principales corrientes frentistas (FNDSOAC y ODEP) constituyen un marco que ciertamente favorece cualquier intento de unidad de los trabajadores de la educación. La aplicación de la política de austeridad ha provocado un proceso de unidad nada despreciable.

## LAS CONDICIONES DE LA DISCUSION Y DE LA UNIDAD

Hablamos de discusiones y de unidad precisamente porque entre los trabajadores de la educación, como entre el resto de los trabajadores agrupados en organizaciones independientes, existen diferencias.

Este Foro no puede pensar —ingenuamente— que las diferencias pueden desaparecer. Hay que pensar que estas deben seguir subsistiendo, si queremos que nuestras iniciativas conjuntas conserven su vitalidad y su importancia. No venimos aquí a demostrar que traemos la verdad. No nos deslindamos de aquellos cuyas palabras no coinciden exactamente con las nuestras. Venimos a establecer consensos tan profundos como los haga posible el ánimo unitario que suponemos nos ha traído a este Foro. Pero sin que se comprometan radicalmente nuestras propias concepciones.

1. Queremos en primer término señalar el desafío que significa para nuestras organizaciones el período que hoy vivimos.

La agresión del Estado contra los trabajadores es palpable en el terreno económico. No es necesario señalar cifras y hechos. Pero igualmente importante aunque más insidiosa es la hostilidad que desarrolla contra las organi-

zaciones de trabajadores y contra la ideología de clase del trabajador. Aquellas organizaciones que no sean capaces de responder vigorosamente a esta política corren el riesgo de perder ante sus trabajadores su esencia como instrumento de defensa y avance de sus intereses. Al dejar de convertirse en organizaciones de lucha entran en una crisis cuyas consecuencias afectan la marcha de todo el movimiento: prácticamente en la práctica, dejan de existir como polos de aglutinación del malestar generalizado, no son capaces de interpretarlo ni de expresarlo...

Se abre así la puerta para que florezcan y se difundan entre los trabajadores concepciones que apuntan a señalar que la crisis es responsabilidad de todos, trabajadores, empresarios, banqueros, etc., debemos sacrificarnos por igual. Aunque sea bien sabido que la crisis ni la provocaron los trabajadores ni la pagan todos de igual manera.

Los trabajadores de la educación tienen hoy como tarea primordial la de apuntalar y construir sus organizaciones como instrumentos de lucha reconocibles como tales por los trabajadores. Al mismo tiempo, proponemos que estas concepciones que desarmen de antemano a los trabajadores, deben ser combatidas con toda claridad.

2. En el fondo, muchos trabajadores consideran que la lucha contra una política impulsada por el Estado y, es necesario decirlo, el movimiento independiente de los trabajadores no es hoy capaz de echar atrás efectivamente esa política. Pero sí puede cabalgar sobre ella, fortaleciéndose a través de luchas conjuntas, con objetivos muy precisos y evitando su propio desgaste y destrucción. Para esto es necesario plantear la lucha como asentada en un período, por lo tanto, como un proceso, sin esperar triunfos inmediatos y definitivos.

Algo semejante queremos plantearnos hoy en el SITUAM. Pensamos que es difícil superar el tope salarial a partir de la lucha aislada y de la visión inmediatista. En concreto nos preguntamos ¿cómo darle a nuestro esfuerzo una orientación que nos fortalezca como organización? ¿cuáles son los objetivos que podemos establecer para el período? Actualmente la lucha Salarial en sí misma tiene un profundo sentido político ¿cómo hacerlo explícito y compartido entre la mayoría de los trabajadores? Pensamos que debemos luchar contra el Tope Salarial incluso con la huelga. Dejar de luchar es preparar una derrota aún más seria en el futuro. Nuestra Revisión de hoy incluye propuestas alternativas que ofrecen ciertas perspectivas a la lucha, y que, de obtenerse, resultarían un triunfo. Aunque formalmente dejemos sin romper el 25 por ciento. Por otra parte, mantener la

lucha, al mismo tiempo que se confiesan con claridad las escasas probabilidades de avance nos encamina a un estallamiento de huelga mucho más consciente.

3. En el concreto de la Universidad Autónoma Metropolitana, hoy los trabajadores y los estudiantes aparecen como los únicos capaces de luchar decididamente por la misma Universidad. La reducción del subsidio se da hoy sobre todo como resultado de una política salarial. Las contrataciones temporales, el creciente número de alumnos por grupo, la reducción de los servicios universitarios, el encarecimiento de los apoyos a los estudiantes (p.e. comedor), la falta de libros y recibos, etc. siguen en estrecha coincidencia la caída del salario del educador universitario.

El deterioro de las condiciones de trabajo se sigue así el deterioro de la misma institución. Y en consecuencia, una recesión en el trabajo universitario. No es posible fincar el desarrollo de la ciencia y de la educación, en el sacrificio de los protagonistas del quehacer universitario.

En la historia misma de la educación moderna mexicana constatamos ejemplos semejantes. La reducción del salario real del educador que hoy sufrimos sólo encuentra un precedente en el período 1940-1955, cuando este cayó hasta en un 40-50 por ciento del salario de 1930. Y a partir de 1940 se instala en la educación mexicana uno de los momentos más oscuros de su desarrollo. Para ser más exactos, se echan atrás las iniciativas progresistas surgidas durante el Cardenismo. Pero tanto la caída del salario como la inauguración de esta nueva época encuentran un factor común: las organizaciones independientes de maestros fueron derrotadas, y se creó el SNTE.

Es en definitiva una organización fuerte de trabajadores lo que permite tanto la defensa de las condiciones de trabajo, como el trabajo mismo del educador.

4. Muy pocas veces han podido los trabajadores de la educación apropiarse de su propio trabajo. Lo común es que participen en un quehacer que ha sido definido, en su orientación, método y contenidos, por el Estado. Apropiándose de su trabajo el Estado no sólo le arrebata el tiempo consumido, sino también una importante porción del pensamiento que debe sujetarse a un texto, plan de estudios, etc.

La apertura de espacios democráticos dentro de cada escuela o institución tiene una finalidad precisa: la de permitir un mayor grado de apropiación de los trabajadores de la educación sobre el proceso educativo y sus resultados.

### ¿PERO APROPIARSE PARA QUE? ¿CON QUE OBJETIVO?

La lucha institucional contra las reglamentaciones autoritarias, la imposición de autoridades y planes de estudio sólo puede lograrse con la cobertura de una organización fuerte e independiente de los trabajadores. La existencia de este tipo de organización hace más difícil que los grupos de educadores queden aislados y sean sancionados o rescindidos. Al mismo tiempo este tipo de organización, independiente, democrática orientada a servir a los intereses de clase de los trabajadores de la educación, permite objetivos radicalmente distintos a los oficiales.

Cuando el educador ha sido educado en las organización independiente y clasista, se favorece una orientación acorde con los intereses de las clases populares.

En estas condiciones es más factible que los objetivos, los contenidos y las mismas prácticas educativas expresen la realidad de clase que viven el educador y el educando. Y que el diálogo enajenado que impone el Estado abra paso al intercambio entre trabajadores sobre su realidad común, a partir también de una perspectiva común.



